

el mensajero, Anteproyecto, 12-II-1946 p. 4

LINTERNA DE PAPEL:

"La Buena Nueva" llega a Chile

por ANDRÉS SABELLA

684.573

A Camilo Henríquez nunca lo veremos luciendo impecable sotana: siempre, por el contrario, lo veremos con una salpicada de tinta de imprenta. Estas manchas fueron su condecoración. Vivió entre las cosas de imprenta, como si ellas fuesen santas. Y lo eran, entonces, para su conciencia: piezas de la Libertad. Alguna vez, lo llamamos "El Fraile de la Buena Nueva". Más que "de la Buena Muerte", desde luego, porque de su voz vino a nosotros la voz del periodismo libre, del periodismo nacional al servicio de las causas fundamentales del hombre chileno. Esta era "la Buena Nueva", la que amaneció el 12 de febrero de 1812, en el Prospecto de "Aurora de Chile". Al día siguiente, el periódico lanzaba su número uno, abriendo la opinión pública del país.

Henríquez escribía versos medicos. Pero, la metáfora con que bautizó al periódico de 1812, resultó cabal: "Aurora de Chile". Eso era su pequeño cuerpo: la pura luz inicial del gran día que surgía ya para todos los hijos de esta tierra. En el editorial, hablaba del "precioso instrumento", sirviendo a la imprenta. Este "precioso instrumento" se destinaba a la más alta tarea: la de enseñar a pensar, libremente, a los hombres de Chile, sin cadenas mentales ni oscuridades. De Henríquez adelante, ensalzando, ciertamente, con el Discurso de Larramendi, en 1842, y con el de Bello, al año siguiente, los chilenos fueron haciéndose de responsabilidad para consigo mismos y para con el mundo. Henríquez fijó, en "Aurora de Chile", estas palabras, que no podían amarillear en ningún olvido:

"Todo se reúne para excitar nuestro celo patriótico. La sublime idea de la libertad civil, los esfuerzos de una administración bienhechora, la sabiduría de sus miras... deben excitarnos al trabajo, encender la imaginación..."



Corresponde a todos y a cada uno de nosotros, volverlas sustancia viva, cada día, bregando por la libertad, irasitiendo en exaltar las virtudes de nuestro pueblo, trabajando y soñando, al par, para que la patria sea un surco, verdaderamente, fecundo en porvenir. Henríquez se responsabilizó con el porvenir. Tal es la consigna que no podríamos extraviar.

El periodismo chileno brotó de una esperanza: la de fortalecer nuestra independencia Nacional. Fue periodismo político, en el más claro sentido. El epígrafe de "Aurora de Chile" por lo demás, así lo indicaba: "Periódico ministerial y político". Vino para anunciar la noticia de mayor calado: la de la libertad de un pueblo la noticia de sus progresos. Vieles a Henríquez, continuamos, los periodistas chilenos, sirviendo los intereses de la patria, en medida universal. Es el homenaje diario que levantan nuestras plumas a su espíritu visionario.

"La buena nueva" llega a Chile [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La buena nueva" llega a Chile [artículo] Andrés Sabella. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa